

## RECENSIONES

Szallós-Farkas, Zoltán. *From Doing Theology to Being a Theologian: Principles and Methods of Theology*. Cernica, Romania: Editura Universitatii Adventus, 2022. 207 pp. US\$ 20.00.

DOI: <https://doi.org/10.17162/rt.v39i1.2111>

El libro *From Doing Theology to Being a Theologian: Principles and Methods of Theology*, escrito por Zoltán Szallós-Farkas, profesor en la Universidad Adventista del Séptimo Día Adventus en Cernica, Rumania, aborda un tema importante, pero a menudo descuidado en la teología. Trata la crucial “relación entre la Teología Sistemática y la espiritualidad cristiana” (p. 7). El Dr. Szallós-Farkas es un experto en espiritualidad. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Aberdeen, Escocia, y publicó su disertación bajo el título *The Rise and Development of Seventh-day Adventist Spirituality: The Impact of the Charismatic Guidance of Ellen G. White*. En su nuevo libro *From Doing Theology to Being a Theologian*, no se centra en Ellen G. White ni en cómo ella ha influido y moldeado la espiritualidad adventista, sino que intenta establecer la base metodológica y teológica para la relación entre teología y espiritualidad. Para él, la teología y la espiritualidad van de la mano, y “la espiritualidad cristiana, como disciplina académica, no puede considerarse independiente de la Teología cristiana/Sistemática” (p. 190).

El libro consta de ocho capítulos. En el primer capítulo, el autor introduce el propósito, la perspectiva y los presupuestos de su obra. En el segundo capítulo, aborda la relacionalidad y la espiritualidad de las identidades divina y humana, reflexionando sobre la naturaleza trinitaria de Dios basada en el amor. Delinea lo que esto significa para la naturaleza de la práctica teológica y para nuestra espiritualidad. El siguiente capítulo presenta un análisis metodológico del conocimiento teológico para mostrar cómo los seres humanos adquieren conocimiento. En el capítulo cuatro, trata los criterios científicos en la formación del conocimiento teológico. El capítulo siguiente señala que el conocimiento y la espiritualidad dependen del método adecuado que se emplee. A continuación, dedica un capítulo al carácter interdisciplinario y las implicaciones de este enfoque. En el capítulo siete, desarrolla la utilidad interdisciplinaria y la interconexión entre la teología sistemática y la espiritualidad. Finalmente, en el último capítulo, el autor concluye con un breve resumen de sus hallazgos.

Este libro tiene implicaciones significativas y de largo alcance tanto para el significado de hacer teología como para ser un teólogo adecuado. El autor explora con agudeza la importante conexión entre teología, espiritualidad y ética. Aunque señala repetidamente las implicaciones prácticas de esta interconexión esencial, este no es un libro sobre teología práctica. Más bien, aborda el tema desde una perspectiva académica y metodológica fundamentada. Esto requiere, en ocasiones, no solo una lectura atenta y una reflexión personal sobre cuestiones epistemológicas complejas, sino también un conocimiento suficiente del pensamiento teológico y epistemológico. Sin embargo, quienes asuman esta tarea serán recompensados con perspectivas perspicaces y ricas en contenido. Su capítulo sobre la ontología relacional dentro de la divinidad y la espiritualidad trinitaria del amor (pp. 17-47) es un ejemplo de pensamiento teológico adventista avanzado que dialoga con otros enfoques teológicos y filosóficos en cuestiones metodológicas fundamentales. La forma en que presenta la Trinidad como la base de la relación de Dios consigo mismo, con los seres humanos creados por Él y de cómo los seres humanos, a su vez, deben buscar a Dios, ofrece una reflexión bíblica y teológica profunda y enriquecedora. El Dr. Szallós-Farkas señala acertadamente que “cualquiera que sea la comprensión de la espiritualidad, esta depende de la idea que uno tenga de Dios” (p. 45).

Para el autor, el texto de las Escrituras es decisivo “para definir tanto el método teológico como la materia teológica” (p. 53). Por lo tanto, “investigar a Dios y estudiarlo significa, en realidad, interpretar los datos disponibles sobre él en el texto, las Escrituras” (p. 59). Si bien el autor tiene razón al afirmar que lo que Dios ha dicho o hecho está vinculado al texto de las Escrituras (p. 59), el papel del Espíritu Santo en el proceso de conocer a Dios podría haberse desarrollado y profundizado más allá de las siguientes una y media páginas (pp. 61-62), especialmente a la luz de la vida intra-trinitaria de la divinidad, que él presenta tan hábilmente en el capítulo dos. En el capítulo tres, el autor utiliza el concepto de *juego de lenguaje* de Ludwig Wittgenstein y sostiene que este “ha contribuido a una comprensión más clara de la relación entre el conocimiento y el uso de las palabras/el lenguaje” (p. 74). No estoy convencido de que el modelo de juego de lenguaje de Wittgenstein sea útil para lo que el autor intenta hacer. Para Wittgenstein, solo aquellos que están involucrados en la religión pueden discutirla de manera efectiva. Esto, sin embargo, dificulta, si no imposibilita, que quienes están fuera de ella participen en un debate significativo. Si he entendido correctamente al Dr. Szallós-Farkas, él sí afirma la realidad fáctica de las declaraciones

proposicionales sobre Dios en las Escrituras (p. 78 y *passim*) y no extrae la conclusión que a menudo se asocia con el juego de lenguaje de Wittgenstein, a saber, que una afirmación como “Dios existe”, hecha por creyentes religiosos, no connota un argumento real y empírico para la existencia de Dios, sino que es una declaración con significado solo para quienes participan en este juego de lenguaje. Se necesita una interacción más crítica con el concepto de “juego de lenguaje teológico” (pp. 77, 81, 82, 85, 91, 92–93, 97 y *passim*), especialmente considerando la acertada observación de que “es completamente insostenible estudiar la Biblia si el investigador ‘simplemente adopta métodos de otras disciplinas científicas’” (p. 97).

El autor acierta al afirmar que el presupuesto fundamental y último para hacer teología es la fe relacional y no la razón humana autónoma, la cual fácilmente reasigna “la autoridad suprema de Dios a nosotros mismos, buscando así ser, en última instancia, autodirigidos y autodeterminados” (p. 134). Esto se hace evidente en el método histórico-crítico. En su libro, el Dr. Szallós-Farkas muestra de manera perspicaz y convincente que los presupuestos del método histórico-crítico son inapropiados y perjudiciales para la espiritualidad bíblica, y en su lugar, delinea el método histórico-gramatical. Su comparación entre ambos enfoques (pp. 187–190) es esclarecedora y destaca aspectos que rara vez se consideran al comparar estas dos metodologías. Menos clara es su afirmación de que la “teología sistemática proporciona a la espiritualidad las herramientas analíticas y evaluativas necesarias para evaluar tradiciones, textos e ideas que subyacen a diferentes prácticas y costumbres específicas de una determinada forma de vida” (p. 144). Esto plantea la pregunta de por qué debería ser la teología sistemática y no la teología bíblica o la exégesis bíblica la que proporcione estos elementos. Si bien tiene razón al señalar que la teología sistemática debe estar informada por los hallazgos de un cuidadoso método histórico-gramatical (p. 168), cabe preguntarse si el esquema de los diferentes temas en las páginas 168–169 realmente se deriva de un análisis bíblico riguroso o si refleja más bien una estructura propia de la teología sistemática. Curiosamente, el tema de la creación y su implicación para la espiritualidad bíblica y la teología sistemática está ausente.

Falta un índice de temas y de referencias bíblicas, lo que habría mejorado la utilidad del libro, especialmente dado que el autor ha leído ampliamente y dialoga con diversas posiciones filosóficas y teológicas. Lamentablemente, la bibliografía en las páginas 195–207 no incluye todos los libros y referencias citados en las notas al pie. Estos detalles, sin

embargo, no deberían restar mérito a la valiosa contribución de este excelente libro. Cualquier persona interesada en explorar la fundamentación teológica para integrar a Dios en el estudio de la Biblia de una manera que conduzca a una espiritualidad basada en las Escrituras se beneficiará de su contenido reflexivo. Toda biblioteca teológica debería contar con un ejemplar.

Frank M. Hasel  
haself@gc.adventist.org  
Biblical Research Institute  
General Conference of Seventh-day Adventists  
Silver Spring, Maryland, EE. UU.